

"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionera en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión.



© 2001-2018 Project WorldReach and One Mission Society
contact@trainandmultiply.com
<https://www.trainandmultiply.com>

038_SPA04F01v022_T134_M

Consolar a los enfermos

Folleto de Formación del Obrero Pastoral



Capacitar & Multiplicar

Notas

Job sufrió mucho a pesar de ser un hombre de fe y recto. Sus hijos e hijas fueron asesinados, él perdió sus riquezas, y Satanás lo afligió con llagas dolorosas en todo su cuerpo (Job 1:13-19, 2:7).




La mujer de Job lo tentó diciendo:

¡Maldice a Dios y muérete!

¿Aceptaremos de Dios el bien, y no el sufrimiento? (Job 2:10)



 *Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. (Job 1:21)*

Job no sabía que era Satanás quien lo había afligido. A pesar de su sufrimiento, Job le dio gloria a Dios.

- ¿Cómo se enfermó Job, un hombre inocente y justo?
- ¿Cómo perdió Job su familia y su riqueza?

Estas preguntas todavía dejan perpleja a la humanidad.

- ¿Qué causa el sufrimiento de los creyentes y de los niños inocentes hoy?
- ¿Por qué los seres humanos se enferman y envejecen?
- ¿Por qué Dios permite que las personas buenas sufran?

Lea Job 1:20-22 y 2:9-10. Aquí hay dos verdades importantes:

Satanás a veces causa enfermedades.

Dios permite a veces que el sufrimiento pruebe la fe de la gente.

Marque la respuesta correcta:

¿Entonces por qué sufrió Job?

- ☐ Dios castigó a Job por sus pecados.
- ☐ Dios permitió que Satanás probara la fe de Job.

La historia tiene un final feliz. Dios sanó a Job y lo bendijo con el doble de lo que había perdido. Y la fe de Job y su confianza en Dios fueron fortalecidas.

Notas

Guía de actividades del estudiante

A38 Animar y orar por los enfermos.

Opciones de tareas prácticas

- ☐ Desarrolle el ministerio de la iglesia para orar por los enfermos.
- ☐ Establezca un horario regular en la agenda de la iglesia para orar por los enfermos.
- ☐ Visite y ministre a los enfermos para animarlos.
- ☐ De una oportunidad a los que han sido sanados para que den testimonio público en la iglesia.

Opciones de estudio

Lectura Bíblica

- ☐ Encuentre en Job 1, 3 y 42 el propósito de la enfermedad de Job y el resultado final de su confianza en Dios.
- ☐ Encuentre en Juan 9 por qué el hombre nació ciego y por qué fue expulsado de la sinagoga.
- ☐ Encuentre en Santiago 5:13-18 los estándares para tratar con los enfermos.

Folletos C&M

- ☐ 29 Buscar primero el reino de Dios

El pecado de Adán trajo el sufrimiento al mundo.

Lea en voz alta Génesis 3:1-21. Note cómo toda la creación fue afectada por la entrada del pecado en el mundo: odio, heridas, dolor, dominación, espinas, dificultad, etc.

Toda la creación ha sido negativamente afectada por la caída (Romanos 8:20-22).

El sufrimiento y la muerte vinieron al mundo a través del pecado de Adán (Génesis 3:14-19, Romanos 5:12).

A veces Dios manifiesta su gloria en el sufrimiento humano.

Lea Juan 9:1-3. Un hombre nació ciego; tenía un impedimento físico. Jesús dijo que la ceguera no era un resultado de su pecado ni del de sus padres. Esto sucedió para que la obra de Dios pudiera ser manifestada en su vida.

Mirando a un ciego, los discípulos le preguntaron a Jesús: *📖 Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. (Juan 9:2-3)*

La enfermedad era un defecto de nacimiento, un efecto de la creación caída. Cuando Jesús sanó al hombre, él trajo gloria a nuestro Padre Celestial. Dios da consuelo, paciencia y resistencia a los que le piden.



Dios permite que la enfermedad muestre las consecuencias del pecado

El pecado, la ignorancia y el descuido causan muchas enfermedades. Algunas personas se enferman porque deciden involucrarse en comportamientos que van en contra del plan de Dios. Dios no los está probando. No están enfermos para que Dios muestre su gloria a través de ellos (Salmo 107:17-18). Están enfermos debido a sus decisiones.

Tarea práctica

- Memorice 2 Corintios 1:3-4.
- Usando este estudio, anime a su congregación a consolar y orar por los enfermos.
- Escriba los nombres de los enfermos a quienes visitarán:

3. Supóngase que el Espíritu Santo le revela que la enfermedad de un enfermo es causada por un espíritu maligno. ¿Cómo oraría por él/ella?

4. Supóngase que usted visita a un desconocido que está muy enfermo y que apenas puede hablar. Usted no sabe la causa del problema ni la condición espiritual del extraño. ¿Qué haría?




Si aquellos que beben alcohol, fuman o usan drogas ilegales se enferman, entonces ¿quién causó su enfermedad?

Algunas personas descuidan su propia salud o la de su familia.

Es fácil condenar al borracho porque los resultados de su vicio son evidentes. Algunos creyentes también sufren, no por un vicio, sino por descuido. Por ejemplo, si no se lavan las manos antes de preparar la comida, o después de ir al baño, entonces ellos solamente pueden culparse a sí mismos cuando ellos u otros se enferman.



Nuestras circunstancias no son excusa para a negligencia. Deberíamos alimentar y asear a nuestros hijos y vivir limpios y seguros.

Pablo escribió,  *porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo. (1 Timoteo 5:8)*

Prueba resumen

Dibuje una línea entre la persona que aparece en la primera columna y la causa de su sufrimiento que aparece en la segunda columna. (El primero, Job, ya está hecho como ejemplo.)

Persona que sufre	El propósito de su sufrimiento
Job	Para manifestar el poder de Dios
El hombre ciego (Juan 9)	Para probar la fidelidad en las pruebas
Esteban (Hechos 7)	Exponer el pecado
Ananías y Safira (Hechos 5)	Entrar en la gloria
El hijo pródigo (Lucas 15)	Traer a un pecador al arrepentimiento
Coré (Números 16)	Para destruir a los malvados rebeldes

- Supóngase que usted visita creyentes cuya enfermedad se debe a su propio descuido o vicio. ¿Qué consejo les daría?
- Supóngase que usted está aconsejando a un fiel creyente anciano que está a punto de morir. ¿Qué consuelo le dará?

Lea las historias de un leproso en Mateo 8:3, la resurrección de Lázaro en Juan 11:43, y Enéas en Hechos 9:34. La palabra de mando es usada para expulsar demonios (Mateo 8:16, Marcos 5:8, 9:25). Cuando lo haga, ordene con la autoridad que el Señor Jesucristo le ha dado y como el Espíritu Santo le guíe (Mateo 10:1,7-8).


Rompa patrones de pecado heredados e inspirados por Satanás. Muchos alcohólicos son hijos de alcohólicos. Puede orar: “En el nombre de Jesucristo, rompo la cadena del alcoholismo y te libero de los pecados de tus padres”.

Asegúrese de haber discernido la causa raíz y que la persona esté lista para que tal paso ocurra en su vida. Dios rompe las cadenas de la adicción al alcoholismo, la pornografía, la homosexualidad, las drogas, el tabaco, los juegos de azar y otros ataduras similares.

No se oponga a la medicina humana. Dios puede curar a través de la medicina. Lo importante es que el enfermo debe confiar y esperar en Dios.

Después de la oración, aconseje a la persona.

Jesús dio instrucciones a aquellos a quienes él sanó. Cuando él resucitó a la hija de Jairo, Jesús ordenó a sus padres que la alimentaran (Lucas 8:55).

Jesús le dijo al paralítico a quien sanó junto al estanque de Bethesda,  *Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor.* (Juan 5:14)

Marque la respuesta correcta:


La severa advertencia de Pablo es para:

- ☐ Los creyentes.
- ☐ Los incrédulos.

Pablo recordó a los creyentes su deber de cuidar de sus familias.

Dios a veces corrige a sus hijos a través de sus enfermedades.

Otro propósito de la enfermedad es la corrección. Debido a que Dios es un padre que ama a sus hijos, nos corrige cuando somos rebeldes (1 Corintios 11:30-32). Dios en su misericordia permite que la enfermedad y otras causas de dolor disciplinen a sus amados hijos. Cuando nos arrepentimos, confesamos nuestro pecado, y clamamos a él por misericordia, él produce justicia en nosotros.

 *Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. (Hebreos 12:11)*

Marque la respuesta correcta:

Dios puede usar nuestro dolor para:

- ☐ Santificarnos.
- ☐ Destruirnos.

Los creyentes pueden sufrir por su pecado. Deberían orar pidiendo perdón y sanación. Otros también deberían orar por ellos y todos deberían confesar sus faltas unos a otros (Santiago 5:14-16).

Dios permite que la enfermedad y la muerte terminen la vida transitoria de los creyentes.


Dios permite a los creyentes enfermarse y morir para que dejen atrás su cuerpo corruptible. Al morir, los creyentes van a la presencia de Jesucristo para esperar la resurrección (1 Corintios 15:51-55).

Según Romanos 8:18, para los hijos de Dios que aman al Señor, los sufrimientos en la tierra no pueden compararse con la gloria venidera (Apocalipsis 21:4).

Hay muchas causas de sufrimiento y enfermedad, todas las cuales comenzaron con Satanás y la entrada del pecado en el mundo. Es importante no juzgar a los enfermos porque la enfermedad proviene de muchas causas. Ore por el discernimiento y la orientación para que usted pueda proporcionar el cuidado adecuado para ellos.

Pídale a Dios que le ayude a saber cómo orar por los enfermos. Anímelos a confiar en Dios y a buscar consuelo en su Espíritu. Si están enfermos por su propia culpa, entonces necesitan su amor y ayuda para volverse a Dios.

Ore con fe en el Dios que sana.

 *el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. (2 Corintios 1:4)*

Dios tiene compasión y misericordia, y consuela a los creyentes en sus tribulaciones. Es Dios quien consuela a los enfermos, y no nosotros mismos. Todos los involucrados necesitan fe; los que oran por el enfermo, el propio enfermo y todos los presentes (Marcos 9:23).


Si usted da gracias a Dios y lo alaba antes de orar por alguien, entonces Dios aumentará su fe.

Ore de manera simple y directa.

Haga peticiones simples: “Señor, por favor sana a Roberto”. Aquellos que buscaban sanidad de Jesús hacían breves peticiones (Marcos 8:22, 10:51).

Ponga las manos sobre los enfermos o tóquelos, si es seguro hacerlo (Mateo 20:34; Marcos 1:31). Si son del sexo opuesto, entonces respete su cultura sobre el tocar.

Unja al enfermo con aceite limpio si tiene (Santiago 5:14).

Ordene en el nombre del Señor Jesús.  *en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. (Hechos 3:6)*

Cómo orar por los enfermos

Trate de discernir la verdadera causa de la enfermedad.

A veces Jesús llevaba al enfermo a un lado y les hablaba en privado (Marcos 8:23).

Pregúntele al enfermo acerca del problema. Si no puede o no quiere hablar, consulte a su familia sobre el problema. Busque la causa fundamental del problema. Muestre interés, no sólo en la enfermedad, sino en el estado espiritual, emocional, social, mental y físico del enfermo.

Por ejemplo, algunas personas están enfermas porque no han perdonado a alguien que las ha lastimado. Una vez que perdonan, Dios los sana.

Algunas personas enferman debido a un demonio (Marcos 9:17-30). Cuando usted los escucha, el Espíritu Santo puede revelar la causa. Incluso si usted no entiende la razón de su enfermedad, ore por ellos.

También es importante saber si una persona enferma ha recibido atención médica adecuada. Si necesitan atención médica, ayúdelos a obtenerla. Mucha de la medicina moderna es una bendición de Dios.



Jesús compartió el sufrimiento humano y tenía compasión. Isaías profetizó la venida de Cristo: *varón de dolores, experimentado en quebranto; ... Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; (Isaías 53:3-4)*

Tenemos un Salvador que conoce nuestros sufrimientos y nuestro dolor.

Durante su ministerio terrenal, Jesús sanó a muchos enfermos (Juan 5:1-9). Cuando murió en la cruz y resucitó, comenzó a hacer de los creyentes una nueva creación.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17)

Cuando nuestro Señor Jesús regrese a la tierra, restaurará todas las cosas, dando a los creyentes cuerpos incorruptibles como el suyo (Romanos 8:21, Filipenses 3:20-21).

¿Quién nos acompaña en nuestros sufrimientos? _____

Aconseje y aliente a los enfermos

Consuele a los enfermos con amor.

Aquellos que están enfermos están sufriendo y necesitan su ayuda y amor.

Puede visitarlos, hacerles compañía, orar por ellos y ayudarlos en sus necesidades.

De acuerdo con Santiago 1:2-4, usted debería ayudar a los enfermos a enfrentar sus pruebas con alegría.

Ayude a los enfermos a confiar en Dios.


El Salmo 23 asegura a los enfermos y a los moribundos que Jesús, el Buen Pastor, está con ellos y puede consolar a los que confían en él.

Lea en Mateo 8:5-13 cómo Jesús sanó al siervo de un oficial militar debido a la fe del oficial.

Lea en Marcos 2:1-12 cómo Jesús sanó a un paralítico después de perdonarle primero los pecados. Si el enfermo no es un creyente, lo más importante es buscar su salvación espiritual.


Según Romanos 8:16-28, todas las cosas ayudan para el bien del creyente.

- Sacarlos a algún lugar o llevarlos a una caminata.
- Anímarlos a dibujar, a pintar o a hacer manualidades.
- Proporcionarles una mascota para que les hagan compañía.
- Involucrarlos en la enseñanza de los niños.
- Traerles pequeños regalos.

Servir a los ancianos es servir a Jesucristo.  Y respondiendo el Rey, les dirá: *De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. (Mateo 25:40)*

Ayudar a los ancianos a sentirse útiles y necesarios debería incluir la participación de ellos en algún ministerio en la iglesia. De acuerdo con sus habilidades, ofrézcales oportunidades de servir orando, cantando, enseñando, aconsejando, cuidando a los niños, o haciendo manualidades.

Enseñe a cada familia creyente a cuidar de sus padres ancianos. La iglesia debe cuidar a las personas mayores que no tienen familia. Haga las cosas más fáciles y más felices para las personas mayores.

 Pero si una viuda tiene hijos o nietos, éstos deben aprender en primer lugar a poner en práctica su amor cuidando de su propia familia y recompensando así a sus padres y abuelos, porque esto es agradable a Dios. (1 Timoteo 5:4)

Tenga especial cuidado de los ancianos.

Las personas ancianas que no oyen bien, que no ven con claridad o que tienen dificultad para caminar pueden desanimarse.

Usted puede animar a los ancianos de muchas maneras. Usted puede:

- Leerles la Biblia.
- Escucharlos.
- Hablar con ellos.
- Hacerles sus compras.
- Ayudarlos a cocinar o llevarles comida preparada.
- Ayudarlos con el cuidado de su cabello.
- Cantar para ellos y con ellos.
- Orar con ellos.
- Ayudarles a hacer alguna actividad en casa o en la iglesia.
- Escribir cartas para ellos o para otros.


Ore para que Dios sane a los enfermos.


Según Santiago 5:14-16, si un hermano creyente está enfermo, los ancianos de la iglesia deberían visitarlo, ungirlo con aceite y orar.

Dele esperanza a los moribundos.


Hasta que Cristo regrese, todo ser humano tiene que morir, creyentes y no creyentes por igual. Si la persona enferma se está muriendo, ánimoela a ella y a su familia a que hablen de su próxima muerte: sus pensamientos, sentimientos, deseos y preparativos. Ayúdalos a morir con esperanza en Cristo. Si no son creyentes, entonces esfuércense tiernamente por conducirlos al arrepentimiento y a poner su fe en Cristo. Los creyentes pueden regocijarse en el hecho de que, al morir, irán a estar con Cristo.


Si el moribundo es un creyente, léale uno de los siguientes pasajes:


 *Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; (Filipenses 1:21-23)*


 *Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos,*

que habremos quedado hasta la venida del Señor; no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. (1 Tesalonicenses 4:13-18)

 *Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Filipenses 3:20-21)*

 *Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. (1 Corintios 15:35-38)*


 *Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. (2 Corintios 5:1)*


 *¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? (Romanos 8:35)*

Libere a los enfermos que están oprimidos por Satanás.

Este ministerio normalmente requiere que participen los creyentes experimentados.

Si los malos espíritus oprimen al enfermo, debemos expulsarlos con oración y ayuno.

 *“Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.” (Marcos 9:29)*

Usando el nombre de Jesucristo con autoridad, ordene a los demonios que se vayan.  *Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. (Santiago 4:7)*

Satanás teme a los creyentes que oran con fe y que usan la autoridad de Jesucristo. Satanás está limitado en lo que puede hacer porque Jesucristo lo derrotó por su muerte y resurrección.

Alguien que quiere ser liberado también debe ejercer la fe. Los creyentes maduros y bien preparados deben aconsejarles y orar por ellos.

Para más ayuda, vea el folleto de C&M “Vencer al enemigo”.